



AVANCE

DIARIO SOCIALISTA DE LA MAÑANA

Valencia, miércoles 12 de octubre de 1938

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL

Año II — Núm. 532 — Precio: 25 cént.

Hoy hace años que España, madre de mundos, alumbró a la vida de la civilización latina un nuevo continente. Hacia aquellas tierras queridas dirigirá mañana la mano, llena de presentes, que supo moldearlas en su iniciación

Cordialmente, a la Prensa confederal

La prensa confederal ha acogido con evidentes reservas el magnífico discurso de nuestro compañero Prieto. "C. N. T.", de Madrid, pregunta "si lo que se desea es que el proletariado español obtenga, económica y socialmente, el fruto de sus gigantescos sacrificios". Bueno es que ya reconozca que nos será precisa una ayuda exterior y que declare que la de América nos es necesaria. Hasta anteaer se pronunció contra esto toda la prensa de la Confederación. ¿Qué razón hay para poner en duda que un hombre de nuestro Partido pueda no desear para nuestro proletariado los beneficios económicos y sociales a que es acreedor? Si no hay ninguna, como creemos, no hay por qué sospechar que exista propósito de eludir lo que somos los primeros en el deseo. Y en afirmar su justicia.

La prensa confederal pide afirmaciones categóricas en un momento en que no hay en la política de guerra del Gobierno español y de sus colaboradores más que una sola afirmación: la de que la resistencia es la llave de la victoria de la guerra... o de la paz. Y si en la España leal hay esa sola afirmación, fuera de ella no hay ninguna. Son todo negaciones. Mentimos. Hay otra afirmación en nuestra España: la de Durruti cuando dijo que renunciaba a todo, menos a la victoria. En que ese todo sea una parte, la menos parte posible, estraba precisamente la labor de los gobernantes. Y si puede ser que nada se pierda y todo se gane, incluso la revolución, mejor.

Los socialistas somos hombres de realidades. Pisamos con los pies sobre la tierra firme, aunque soñemos como el que más. Nuestra frente también proyecta sus ansias hacia una mañana que represente nuestro ideal íntegro, del que jamás abdicaremos. Ojalá de un salto pudiéramos alcanzarlo de pronto.

Nuestro querido colega "Fragua Social" de ayer dice en su fondo: "Estamos en el caso de exigir absoluta fidelidad al pacto de unidad de acción del proletariado en todos los órdenes y especialmente en materia económica". ¿Quién niega esa fidelidad?... Estamos convencidos de que el Pacto U. G. T.-C. N. T. es un sólido instrumento de victoria y tanto más si se proyecta en estas únicas direcciones: ganar la guerra, sin lo cual no hay pacto que subsista; propiciar la máxima armonía entre los trabajadores de ambas Centrales, y su mejor rendimiento en la producción. Claro es que el Pacto tiene más largo alcance. Ese alcance es la raíz de nuestro credo. Ni lo negamos ni lo subestimamos. Hagámoslo eficaz comenzando por asegurar lo fundamental, que todo cuanto en él sea programa de realizaciones proletarias, nos tendrá siempre a su lado.

Nuestro colega juzga "una audacia inadmisible" el discurso de Prieto. No pretendió hacer de él Prieto una doctrina ortodoxa y sin discusión. Apenas comenzó a hablar, dijo que, posiblemente, iba a incurrir en "errores de bulto". Del curso de la guerra depende que las ideas de Prieto puedan o no hacerse carne de realidad. Hay que mirárselas como una exposición de sugerencias dignas de estudio, como una aportación de sembrador a la España de la post-guerra; hay que estimar el discurso como el fruto de un acendrado españolismo, como el exponente de una preocupación aguda por el mañana. Nada más. Y nada menos.

Dice "Fragua" que Prieto no se ha referido para nada al proletariado español, sobre el que pesa la lucha de hoy y la reconstrucción de mañana. ¿Pero es que acaso nuestro Gobierno no descansa sobre su pueblo?... ¿Y quién compone el pueblo, si no es el proletariado de todas las actividades, puesto que todos, sin distinción, somos trabajadores?... El no referirse al españolismo no entraña desdeñarlo. El proletariado es algo con lo que España cuenta siempre. Si en los campos de batalla se está jugando su suerte, si él es el artefacto de su victoria, no pueden esperarse otras actitudes que las conducentes a lograrla. Además, un hombre político por excelencia que aborda un tema de posible política exterior futura, no le era obligado hablar en aquel momento de un pacto sindical interno, que, repetimos, el Gobierno considera como un sólido instrumento de colaboración. Tampoco hay razón para sentirse recelosos ante un silencio. Si la habría si lo hubiese atacado. No ha habido tal. La línea del discurso de Prieto fue esta vez por unos caminos diferentes a los que quienes le impugnan se empeñan en que debió ir.

¿Pero quién, sino el proletariado, es el que ha de reconstruir España?... Cuando los brazos fuertes de nuestros obreros dejen las armas —y ojalá ello suceda pronto y dignamente—, empujarán otra vez las herramientas de trabajo y habrá que imprimir a la producción el mismo ritmo de guerra que hoy existe en la lucha. Y, posiblemente, no se podrá por algún tiempo pensar en otras cosas, muy agradables, pero fuera de lugar.

Nuestro Partido, que es revolucionario por esencia y por acción, ha declarado en su reciente Comité Nacional, que —hoy— no está haciendo la revolución.

El Pacto U. G. T.-C. N. T. es bueno mientras momentáneamente ceda todo sentimiento egoísta. Si la causa suprema de la independencia de España y de su reconstrucción económica futura ha de subordinarse a otro poder que no sea el que las circunstancias exijan, puede no serlo tanto.

El mismo estimado colega dice en su crónica internacional que el discurso de Prieto "parte de la premisa de que la paz entrará en España sin que nada haya cambiado en el mundo exterior". Esta es una afirmación que respetamos porque responde al libre criterio de su autor, pero entendemos que Prieto, ante la desastrosa, ante la "tragedia total" —ha dicho— de Europa, no la mira, no piensa en ella, no aspira a recibir nada bueno de ella. Se reconcentra en España, la desliga mentalmente de Europa, busca en la propia esencia de España sus recursos, sus amistades, su raíz histórica, sus posibilidades futuras. Y mira por encima del Atlántico. Los acontecimientos pueden destruir el discurso o pueden confirmarlo. Pero ahí quedará como el signo de una noble preocupación que las sindicales firmaron ni pretendió molestar a nadie, sino decir, simple y llanamente, su emoción, su inquietud y su verdad. Y como la suya ha sido una visión que entendemos que para nada interfiere otras visiones, no vemos motivo para los recelos. Si mañana, el clima en que hubiera de irse a la realización de tales sugerencias interfiriese otros anhelos o los disminuyese o los anulase, sería el momento de esa misma envergadura para que un hombre, aunque se llamase Indalecio Prieto, pudiera evitarlo. Realidades obradoras serían las que determinasen los hechos. Y siempre habría que estimar a aquel que se anticipa a leer en el porvenir, llevado de una profunda preocupación en la que entran, con igual amor, aquellos intereses que tan noble y apasionadamente procura defender la prensa confederal y toda la prensa obrera.

Partes oficiales de guerra

El enemigo ha recuperado unas posiciones y se ha estrellado ante nuestras líneas de Coll del Coso

La aviación extranjera bombardeó tres veces el casco urbano de Cartagena

El ejército de tierra

ESTE. — Durante la noche última el enemigo consiguió recuperar las dos posiciones que nuestras fuerzas conquistaron ayer en Sierra Pandolf.

Hoy, las fuerzas al servicio de la invasión han continuado atacando nuestras posiciones de Coll del Coso, siendo totalmente rechazadas.

La artillería republicana batió con gran eficacia dos concentraciones de infantería enemiga, en las que causó muchas bajas.

En los demás frentes, sin noticias de interés.

AVIACION

Los aparatos extranjeros, procedentes de Mallorca, bombardearon ayer, en tres ocasiones, el casco urbano de Cartagena, causando víctimas.

EL SOCIALISTA FRANCES AURIOL, EN ESPAÑA

Barcelona. — Ayer visitó a la Comisión Ejecutiva de nuestro Partido el camarada Auriol, diputado socialista francés, acompañado de su esposa.

También visitó al ex presidente de Consejo Largo Caballero y al actual presidente, doctor Negrín.

El diputado socialista francés Auriol es huésped del presidente del Consejo, doctor Negrín.

Hoy se celebrará una reunión de elementos destacados de nuestro Partido, en la cual estarán presentes la Comisión Ejecutiva del Partido, elementos significativos de éste, los ministros Alvarez del Vayo, González Peña, Paulino Gómez y el presidente doctor Negrín, los cuales hablarán ampliamente con el diputado francés en la comida a que ha sido invitado.

LOS QUE VENDIERON ARROZ CASCARA AL ESTADO YA PUEDEN IR COBRANDO LA PARTE DE BENEFICIO

Barcelona. — Por el Ministerio de Agricultura ha sido facilitada una nota en la que se hace constar que el reparto de unos cinco millones de pesetas a los agricultores arroceros corresponde hacerlo por la Dirección general de Abastecimientos, como participación a los agricultores que entregaron el arroz cascara de la cosecha de 1937 a los servicios dependientes del Ministerio de Agricultura, de acuerdo con el decreto de 29 de agosto del pasado año.

La Dirección general de Abastecimientos ha comunicado al Ministerio que tiene a disposición de los arroceros, para un reparto proporcional, la cantidad anteriormente mencionada. En consecuencia, ha ordenado al Servicio del Arroz, en Valencia, la formación de listas, con la colaboración de la Federación de Agricultores Arroceros, para proceder al mencionado reparto. — Fobus.

SE REUNE LA U. G. T. CATALANA

Barcelona. — En Tarragona se ha celebrado la reunión plenaria ordinaria mensual de la U. G. T. de Cataluña.

Presidió el ministro Boix y pronunció un discurso el presidente de la U. G. T. de Cataluña.

LETRAS DE "ALLA"

AMÉRICA EN LA GUERRA DE ESPAÑA

FIDEL VERGARA

Era un indio duro de Cajamarca. Alto, delgado hasta la flacura, el ojo avizor y saltón, casi sangrante, recordaba inmediatamente el de los condóres alivos de su Perú amado. En su carácter lleno de aristas, de desconfianzas y de rebeldías extremas palpitaba el recuerdo de la cruel felonía que en el lugar de su cuna consumió el conquistador Pizarro. A él no lo engañarían como engañaron al sencillo Atahualpa. En veces llegaba a la ira, y su indignación no conocía límites. Pertenece en el Perú al Partido Aprista, fue perseguido, anduvo fugitivo en sus montañas. Fue a Madrid. El indio Vergara, estudiante de Medicina, se acercó al dolor del pueblo en los hospitales madrileños. Lo vi en el de San Carlos, vistiendo el traje blanco de los cirujanos y manchándolo de sangre para salvar vidas españolas. Lo vi también en la Federación Universitaria Hispánica, reclamando con su voz bronce y su ademán bravo la participación en un Congreso revolucionario. Lo vi llegar, en un debate, a los extremos de la furia, que no era sino la hipérbole de su principal virtud: convicción profunda y ardiente, hasta en sus errores. La guerra llegó y Vergara fue uno de los primeros en vestir el amon de miliciano. Juntos estuvieron en Madrid, zanjadas ya las diferencias de postura política y de temperamento en el común denominador de la tragedia de España. Entonces lo vi llorar y vibrar de rabia por la falta de armamento. "Nos están cazando —decía— Nos tiran, nos hostigan, nos despiden, nos matan muchos hombres. ¡Qué satisfacción es no retroceder! ¡Y qué espanto no poder contestar! ¡Porque la resistencia al Batallón Largo Caballero, y, junto con su comandante, resistía casi con el solo pecho las amenazas moriscas en Somosierra. Ahorros personales de los dos y de otros compañeros querían transformarlos en ametralladoras y cartuchos para la causa. Conoció las acciones más duras, se sacudió de entusiasmo y de dolor, se empapó de emoción y de sangre. Mano a mano, codo con codo, corazón con corazón de los españoles, de estos blancos que eran explotados como aquellos indios que su color y su perfil aguello representaban. En el trece día —nuestro día— del ataque sobre Brunete, una bomba de la aviación italiana reventó su pecho. Estaba fuera de la trinchera y se apoyaba en un árbol. Dicen que tenía la frente arrugada y la mirada ausente. Era teniente y fue enterrado capitán. Defensor de los oprimidos de color al lado de los oprimidos blancos, en tierra castellana quedó este héroe ardiente que recuerda, por su valentía y su altivez, a Calahorra y a Guantánamo, a Tupac Amaru y a Cacamatzin.

RUPERTO GARCIA

Así se llamaba un capitán del Ejército mexicano que murió en el Alamo como jefe de Eriga. Cuando podía quedarse a cobrar sueldos cómodos y a vegetar en labores secundarias, pidió licencia ilimitada y prefirió la lucha en tierra de España. Había aprendido el uso de las armas para ponerlas al servicio de los pueblos agredidos, no para pulirlos en las Academias. Tenía un apellido castellano, pero su rostro y su sangre eran mestizos y casi indios. Derivaba de aquellos aztecos que usaron el nombre español que les adjudicó la encomienda. Descendía de los siervos de los agachupines de México, como Vergara descendía de los siervos de los chapetones del Perú. Las confusiones políticas al uso no le impidieron ver que la lucha entre blancos e indios era el episodio de un imperio y no un antagonismo fundamental. En su país conoció caras traídas de indios y mestizos explotados, y en el libro de la escuela primaria leyó, asombrado, el nombre de Francisco Xavier

Mina, el navarro que fue desde España hasta México a pelear en pro de la libertad y en contra de sus compatriotas. Supo distinguir desde entonces entre "agachupines" de rapiña y españoles de corazón. La disciplina cuartelera no domesticó su espíritu. La lucha de España lo inquietó y la epopeya de Madrid le hizo saltar el Océano. Era el jefe de una de las brigadas que se oponían en Levante al avance de las tropas extranjeras. En el Alamo se encontró indefenso ante la artillería potentísima de los imperios de Roma y Berlin. No había otro camino que resistir y cobrar la vida de sus hombres. Con las últimas piezas, cara la muerte, se defendió. Su pericia militar y su valentía se enfrentaban a la riqueza de armamento del enemigo. "Cara vengo mi vida", exclamó cuando una ráfaga de ametralladora le cercó el pecho. Diez hombres quedaban de sus dos batallones últimos. Estaba en el cementerio de Alamo. Su sangre corrió junto con la de españoles, su cadáver se amontonó con el de hombres que habían nacido en el mismo sitio que los verdugos Pedro de Alvarado, Nuño de Guzmán. Hombres que sirvieron un fanatismo y un apetito colonial, no tenían nada de común con estos otros que morían peleando contra los fanatismos y contra los invasores, por la justicia y por la libertad del hombre. Por eso el capitán mexicano Ruperto García se quedó para siempre bajo el sol luminoso de Levante.

BENITO DIEGUEZ

Es el nombre de otro de los cubanos que han dado su vida por la causa que sostiene el pueblo de España. Cayó como vivió: sencillo y silenciosamente, sin estruendo, sin ruido, sin grandes frases. Su muerte no tuvo ninguna publicidad. Su muerte, como su vida, alcanzó el diapasón del amor: suave y dulce. Una bala le atravesó el corazón cuando se iniciaba la terrible acción del Monte Garabitas, en la que tantas juventudes nuestras fueron truchadas. Al compañero que iba a su lado, Diéguez le dijo al caer: "Avisarás a mi familia que me han mal herido". No supo que era la muerte, o, sabiendo, quiso evitar la palabra tan natural, tan común, y, al mismo tiempo, tan terrible. No amaba las grandes frases. Quiso quitar a su vida, y también quitó a su muerte, todo aparato, toda exageración, todo teatro. El oficio, el empleado, el muchacho sencillo y humilde, que no tenía más que su oficina, de su lumide oficina se acordó en la última hora. Miembro del Circulo Socialista Español, de La Habana, Benito Diéguez salió expulsado de Cuba. Era alto, delgado, blanco, castaño tirando a rubio, de finas facciones ócticas. Había nacido en Galicia. De estas circunstancias se valió la ley punitiva de la rectitud humana para apartarlo de su isla luminosa, que era tan suya. Muy suya, porque Diéguez era ese tipo de gallego cubano que en nada difiere del isleño, ni por el pensar rápido, ni por el sentir emocionado, ni por el español precipitado y gracioso. Diéguez volvió a su tierra nativa como desterrado. Cuando llegó, su tierra estaba bajo las afiladas uñas de Lerroux y los zahumeros mojigatos de Gil Robles. No era fácil para un revolucionario ganarse la vida. Alvarez del Vayo lo conoció por mí. Indalecio Prieto, por otros. Paco Galán, también, pero la solución —comencia de su vida— el "abajo" —le llegó por la ayuda de un escritor cubano. Su vida estaba ligada a Cuba.

Diéguez vivió en la misma forma como parado y como empleado de comercio; asistiendo a mítines, ayudando efectiva y —como siempre— silenciosamente en la lucha electoral de 1938, frecuentando los medios socialistas y comunistas de Madrid, tomando el pulso a la intelectualidad española con la diaria visita al Ateneo, manteniendo viva su conexión americana con su asistencia a la FUHA —entonces en la calle de Magdalena—, que fue donde le conocimos y donde aprendimos a querernos. Y fue en el Ateneo donde, una tarde del mes de mayo —el día de la preciosa conferencia de André Malraux— sostuvo una cubanísima discusión con Raigorowsky, Alberto Sánchez y otros cubanos que, como él, regaron su sangre en defensa del pueblo de España. El recuerdo es punzante, porque sólo dos de aquel grupo somos hoy los vivos.

Juntos pasamos uno de los bombardeos de Madrid. Ya nos separaba la guerra: él estaba alistado en ella. Más tarde, en marzo del 37, recibí en Valencia una carta fraternal, que venía del Hospital de Albacete. Era de Benito Diéguez. Una explosión —me decía— le había herido levemente en un ojo, en una de las acciones del río Jarama; pero "pronto volveré al frente", terminaba con ánimo. Mi respuesta, esrita en seguida, no fue enviada por uno de esos olvidos que nunca acaban de lamentarse. Salí de España y a mi vuelta, un día, los cubanos del Club Julio Antonio Mella, de Barcelona, me dieron la noticia: "Diéguez murió en el monte Garabitas".

El golpe azotó mi sensibilidad de revolucionario, de amigo, de hombre. Y pegó por décima vez en mi corazón por la isla y los isleños. Por haberlo conocido intimamente en un periodo amargo de su vida y por su carácter activo (pero sin orgullo), sobrio y discreto, Diéguez era para mí el cubano más querido. Era uno de esos valores morales desconocidos para los demás y en cuya futura labor uno ha puesto esperanzas y que uno quiere con satisfacción de hallazgo o descubrimiento.

Nuestro Partido, que es revolucionario por acción y por principio, ha declarado en su reciente Comité Nacional que —hoy— no está haciendo la revolución.

Por ANDRES IDUARTE

te en la muerte. Lo conocí en el Ateneo de Madrid, cuando todavía no era el famoso comandante de la División Lister. Era, sencillamente, un refugiado más en Madrid. Miembro de la Joven Cuba, hizo en La Habana y en Oriente aquella vida arriesgada y vertiginosa, casi suicida, que recuerda y sobrepasa la de los "narodniks" del zarismo. Su generosidad y su extrema juventud le hacían concebir en Madrid fantásticas propagandas y descabellados proyectos para lograr la amnistía y salvar a los cubanos encarcelados. En este paroxismo lo tomó el movimiento militar de España. Pocos meses después era teniente en la defensa de Madrid, capitán en el frente de Aragón, comandante en la ofensiva de Brunete. El más legendario de los cubanos caídos en España, la voz popular lo consagró desde que empezó a inventar que había muerto. Lo mataron en Madrid, en el Jarama, en Aragón, en Extremadura, en Córdoba, en Somosierra y en Brunete. En Brunete la historia confirmó la leyenda. Comandó las fuerzas que tomaron la ciudad y fue jefe de la retirada cuando una orden superior lo obligó a abandonar el infierno de matalla. Herido en la quijada y en un brazo desde la toma de la villa, se replegaba, sonriente y entero, en medio de la lluvia de fuego, cuando una granada arrojada con cierta puntería desde un avión lo hizo pedazos.

Cuba, la más cercana geográficamente a España, ha batallado cuando en ella estaba la monarquía y después de su caída, ha dado muchos hombres a la causa popular de la Península. Estudiantes, obreros, periodistas, militares cubanos han derramado en España esta sangre preciosa, conjunción estallante de la que derramaron en sus duelos a lanza y machete los españoles de Weyler y los mambises de Maceo.

Es este espíritu criollo, mestizo de indios, negros y blancos, el mismo que venió a la España imperial, militarista y fanática, cuando el pueblo español estaba venido y era empujado a gritar "¡Vivan las caenas!". La sangre de estos muchachos tendrá su romance en la liberación de todo el mundo ibérico. España es sólo el primer capítulo, el primero y extraordinario capítulo.

DESPUES DEL DISCURSO DE PRIETO

"El Sindicalista" discrepa en un detalle, pero aplaude la totalidad

Madrid. — Dice "El Sindicalista", comentando el discurso de Prieto: "El discurso de Indalecio Prieto ha servido para que se vaya pensando en lo que hemos de hacer mañana, terminada la guerra, para reconstruir España. Aunque sólo sea por esa preocupación y aunque discrepando en la manera de enfocar el problema, merece nuestro aplauso la inquietud lógica del líder socialista."

PRIETO Y EL MINISTRO DE HACIENDA, CONFERENCIAN

Barcelona. — El ministro de Hacienda conferenció ayer mañana con Indalecio Prieto.

PRIETO Y HENCHE, A BRUSSELS

Madrid. — En el Ayuntamiento madrileño no había ayer mañana otra noticia que la de que el alcalde prepara su salida para Bruselas, para asistir, junto con Indalecio Prieto, a las sesiones del Congreso Socialista belga.

PABLO CASALS HA REGRESADO A BARCELONA

Barcelona. — Ha regresado a Barcelona, después de una larga estancia en el extranjero, el vicerrector Pablo Casals.

París. — En los círculos diplomáticos se declara que la retirada de los voluntarios extranjeros que combatían al lado de los republicanos españoles prosigue activamente. Los internacionales han sido llevados desde el frente de L'Œuvre pregunta si, una vez privado de todas las fuerzas militares que le vienen del extranjero, Franco sería capaz de mantener la actitud inaguantable que ha observado hasta ahora. — Fabra.

nerosa que los internacionales han sabido deramar en la lucha contra el fascismo.

«En nuestro territorio —sigue diciendo— habéis juzgado una misión importante de la Historia. Decid a cuantos comprendieron la

LA F. I. J. L. SALUDA A LOS
INTERNACIONALES QUE SE

Ahora se procede a sustituir a los voluntarios extranjeros que trabajaban en la administración interior.

En fin, se espera que las estas operaciones quedarán terminadas en el curso de la semana actual.

En el documento se dice que la causa de la independencia de España significa la liberación de millones de proletarios esclavizados

En consecuencia, el Consejo de ministros nombrará hoy el nuevo embajador en Roma, primero e importante paso para zanjar todas las cuestiones pendientes con el fascismo.

dificultades pendientes entre Italia y Francia. te, que en nuestra tierra indomable quedan surcos de sangre genacional y la conquista de la libertad de los pueblos.»—Febus.

DROGUA VICITA A BONNET

La invasión nazi en Checoslovaquia

COMENTARIOS AL DISCURSO DE HITLER

París. — Los periódicos contaron, de los territorios norteafricanos, que el ejército alemán había invadido Checoslovaquia.

Los periódicos continuaban comentando el discurso pronunciado el domingo por Hitler. Dicen que es la manifestación de un hombre que contempla su obra de los territorios sudetes se electo por la fuerza de Alemania. «Esta afirmación —dice— es importante por demostrar que la ocupación del territorio no ha si-

España, Marcelino Pascua, con quien sostuvo una extensa conferencia.—Agencia España.

RUMANIA SE VA CON LAS

con orgullo. Anaden que se trata de un hombre decidido, aunque exactamente no se sabe a qué. Subrayan que el discurso se dirige más bien a los ingleses, que a los franceses.

También destaca la segunda parte de su discurso, en que opuso una rotunda oposición a la idea de una obra de la diplomacia internacional.»

DEMOCRACIAS SI LE DAN DINERO

Londres.—El corresponsal espe-

coincidiendo con la retirada a más o menos substancial, de tropas fascistas del frente español y con ciertas informaciones procedentes de Polonia y de Hungría.

El «Jour» hace resalta el peligro de la existencia en Europa de un jefe de Estado tan poco dueño de sí mismo, que en el solo episodio de su vida se conoce la decisión de Alemania de hacer frente con sus fuerzas a todo lo que represente un peligro para ellos.

El diario nacional socialista termina diciendo: «Creemos que en París y Londres se tomará en consideración esta declaración.»— Agencia España.

cia para nacer irrente a la amenaza de un insensato colocado al frente de tantos millones de hombres.

León Blum dice en «Le Popu-

**LA FUTURA FRONTERA
CHECOPOLACA**

Varsovia.—Las autoridades po-

**EL GOBIERNO BRASILEÑO
COMPRUEBA LAS ACTIVIDADES
NAZIS DEL EMBAJADOR
ALEMAN**

laire»: «Hablando por primera vez después de los acuerdos de Munich, Hitler se ha expresado como lo hubiera hecho en vispera de ellos. Francia debe estar

convencida de que el comité por la paz continúa siendo un combate. Hay que tener en cuenta también que todos no conciben la paz del mismo modo.—Rabra.

Berlin.—Comentando el discurso de Hitler, el periódico «Wolkischer Beobachter», órgano oficial del nazismo alemán, dice: «El Führer, al dirigirse a la nación alemana, ha hablado a la nación alemana».

del partido nacional socialista, hace algunas afirmaciones reveladoras de la reserva política alemana. El discurso pronunciado por el conde en Sarrebruck no es

El Gobierno egipcio había llamado a los dirigentes del Congreso, recomendándoles que en los discursos se condujeran con

CONTRASTE DE CONDUCTAS

LA U. R. S. S. SABRA RESPONDER DIGNAMENTE A SUS COMPROMISOS

Londres.—En los círculos soviéticos de esta capital se ha sabido que el embajador de la U. R. S. S. en Londres, camarada Maisky, «a unas vagas promesas de ayuda militar».

El camarada Maisky llamó la atención de lord Halifax sobre el

los que figura el ex ministro de Hacienda.

Jerusalén.—Algunas asociaciones árabes han expresado su

visitó ayer tarde a lord Halifax para protestar contra el discurso pronunciado ayer en Shoreham por lord Winterton, canceller del

Este señor declaró en su discurso, de una manera ligera, que en la última crisis internacional la U. R. S. S. se había decidido a colocarse junto a Francia para cumplir todos sus compromisos y obligaciones derivados de los Tratados firmados por la U. R. S. S.

VISITAD **SIA**

LA EXPOSICION INGENIEROS

en el Ateneo Popular Valenciano

Compraría cochecito
cuna niño en buen estado, pagándolo bien. Escríbld. al núm. 19479. Publici-

FRANCES-INGLES

por Mr. Fopp, de París, profesor espe-
cialista de francés, Traducciones, Cuba,
28, tercero (tres golpes).

FINCA

vendo, entera o por pisos. Gutiérrez,

MUEBLES

habitación o medio piso con o sin muebles, Hotel Alhambra, señor Bolívar.

SE INTERESA SABER
 el paradero de Pascual Lara Domingo,
 de Arriana. Razón, a José Lara Herrero,
 calle Pi y Margall, 60, Silla.

En su afán de ayudar a los
bravos combatientes por la li-
bertad de nuestro pueblo, llama-
ma a todos para que contribu-

S. N. R. Solidaridad, nuestra contribución a la obra de la Solidaridad, primer punto del orden del día.
